

# Condición necesaria, pero no suficiente

**U**na adecuada política en materia de rehabilitación de firmes ha de estar basada, desde nuestro punto de vista, en la aplicación de criterios de conservación preventiva. A lo largo de los más de tres años transcurridos desde la publicación del primer número de esta revista, esta es la línea que siempre hemos defendido. Han sido muchos los argumentos y datos aportados a favor de esta idea fundamental.

En este primer número monográfico se aborda algo más que una modificación sustancial del enfoque tradicional de la rehabilitación de firmes. Existen alternativas más eficaces y amistosas con el medio ambiente que la consabida solución basada en el fresado y la reposición del pavimento.

Se da por superado que el material de fresado procedente de una mezcla bituminosa no puede, ni debe, salvo contadas excepciones, acabar en un vertedero. Tampoco basta con argumentar que es preciso incrementar el esfuerzo en la aplicación de políticas de rehabilitación de firmes que fomenten el reciclado de pavimentos. Es condición necesaria, pero no es suficiente.

Desde hace más de 30 años, la técnica del reciclado de pavimentos ha sido estudiada y empleada de manera generalizada en muchos países. Están superadas, de manera brillante, las dificultades técnicas, pero es evidente también que el desarrollo de estas técnicas se ha producido de manera muy desigual. Europa es un buen ejemplo. Hay países europeos en los que todas las plantas de fabricación de mezcla bituminosa están dotadas con sistemas de incorporación de fresado procedente de mezcla bituminosa (RAP) para tasas medias/altas y otros, por el contrario, en los que sólo un 15-20% de las plantas están preparadas para estas tasas.

En los países con mayor sensibilidad medioambiental es en los que más se ha generalizado el empleo de las técnicas del reciclado. Idéntico resultado se ha obtenido, así mismo, en los que hay escasez de recursos o bien se ha producido un incremento sustancial de los precios de algunas de las materias primas para la fabricación de mezclas bituminosas. La reutilización del material procedente del fresado de pavimentos envejecidos no es, por tanto, sólo una cuestión medio ambiental. Hay también razones técnicas, económicas y sociales. Quizás ha llegado el mo-

mento de desarrollar un sistema de gestión adecuado del material fresado procedente de pavimentos envejecidos, del mismo modo que se hace con otros residuos, como los neumáticos fuera de uso.

Reciclar es una condición necesaria, pero no es suficiente. Es preciso reutilizar. La diferencia puede parecer sutil o incluso semántica, pero no es así. Para que el lector pueda entender la sustancial diferencia, el término reutilización se aplica a cualquier operación mediante la cual productos o componentes de productos que no sean residuos se utilizan de nuevo con la misma finalidad para la que fueron concebidos. Por el contrario, el concepto de reciclado, define a toda operación en la que un material de desecho es introducido nuevamente en el proceso de producción, devolviéndole su utilidad, tanto si es con la finalidad original como con cualquier otra finalidad. Incluye la transformación del material orgánico, pero no la valorización energética ni la transformación en materiales que se vayan a usar como combustibles o para operaciones de relleno.

No es lo mismo reciclar un residuo que reutilizar el RAP para fabricar una nueva mezcla bituminosa. El fresado procedente de una mezcla bituminosa envejecida (RAP) en una nueva mezcla bituminosa. Ese es el desafío y el objetivo. *"Las mezclas bituminosas pueden reutilizarse indefinidamente con técnicas de reciclado"*, como se destaca en una de las frases seleccionadas. Reutilizar es mucho más que reciclar. Debe ser el objetivo de cualquier mezcla bituminosa envejecida porque, a diferencia de otros ligantes, *"el betún es un ligante eterno"*, reutilizándolo adecuadamente.